



ISSN: 2145-0366

<http://aletheia.cinde.org.co/>

Editora:

Esther Juliana Vargas Arbeláez
aletheia@cinde.org.co

Comité Editorial:

Alejandro Álvarez Gallego
Alfonso Torres
Elsa Rodríguez Palau
Elsa M. Bocanegra
Clara I. Carreño Manosalva
Marco Fidel Chica Lasso
Ofelia Roldán Vargas
Patricia Briceño
Pilar Buitrago Peña
David A. Londoño Vázquez
Ligia López Moreno
Manuel Roberto Escobar
María Teresa Luna

Sobre la autora:

* Trabajadora Social, Universidad Nacional de Colombia. Magister en Desarrollo Educativo y Social-CINDE.

Artículo recibido en junio de 2011 y arbitrado en septiembre de 2011



Aletheia es una revista de la Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano

www.cinde.org.co



En convenio con:



EL PAPEL DE LAS EXPRESIONES ARTÍSTICAS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS SUBJETIVIDADES POLÍTICAS JUVENILES. ANÁLISIS EN LAS ORGANIZACIONES DE JÓVENES QUE REIVINDICAN DERECHOS HUMANOS*

María Fernanda Ramírez Corredor*
maferamirez@yahoo.com



Imagen tomada de "El Periódico de Tucumán"
Publicada el 30 de noviembre de 2011
Disponible en:

<http://www.elperiodico.com.ar/2011/11/30/actividades-por-el-63%C2%BA-aniversario-del-%E2%80%9Cdia-internacional-de-los-derechos-humanos%E2%80%9D/>



RESUMEN

Este artículo analiza cómo las expresiones artísticas utilizadas por las organizaciones juveniles que desarrollan acciones en la defensa de los derechos humanos, son dispositivos que permiten renovar el accionar de las organizaciones sociales, involucrar herramientas novedosas a la práctica organizativa y destacar las preferencias de los mundos de vida juvenil actual; elementos que inciden en la construcción de la subjetividad política juvenil.

Palabras clave: subjetividad política, subjetividad juvenil, arte y subjetividad, jóvenes y política, jóvenes y resistencia, arte y resistencia.

ABSTRACT

This article discusses how artistic expressions used by the youth organizations that develop actions in defending human rights, are devices that allow their members to renew the action of the social organizations, and they also involve new tools for organizational practice and highlight the preference of the worlds current youth life, elements that affect the construction of subjectivity youth policy.

Keywords: Political subjectivity, subjectivity youth, art and subjectivity, youth and politics, youth and endurance, art and endurance.

En los últimos tiempos cobra especial interés analizar cómo lo artístico ha logrado calar con tanta fuerza en las manifestaciones juveniles al ser una herramienta de expresión, de denuncia, de reclamo, de enunciación de la particularidad del ser joven. Esta situación se visibilizó masivamente en 2011 con las movilizaciones estudiantiles¹ en torno a los debates sobre reformas a la educación superior. Allí confluyeron una variedad de recursos artísticos como sustento para expresar la denuncia y el reclamo, situación que sirve de preámbulo para la intención de este texto que es abordar el tema de las expresiones artísticas en la construcción de la subjetividad política de los/as jóvenes, especialmente de

* Los hallazgos aquí mencionados hacen parte de la investigación realizada entre 2010 y 2011 como trabajo de tesis en el marco de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social del Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE y la Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá Colombia. Y que conto con el apoyo de la organización juvenil Asociación Herrera del municipio de Madrid en el departamento de Cundinamarca.

¹ Tanto en el contexto nacional como internacional.



aquellos que hacen parte de organizaciones sociales, sean éstas colectivos de trabajo o diversos grupos donde los/as jóvenes manifiestan su visión de mundo y hacen apuestas por desarrollar acciones en beneficio de comunidades o de su entorno inmediato. Para este caso particular las apuestas se ubican en la reivindicación de los derechos humanos.

El interés en abordar las subjetividades políticas de los/as jóvenes surge de observar que en la complejidad del mundo actual -un mundo global tan velozmente fugaz como etéreo, tan internacional como excluyente- diversas manifestaciones sociales han asumido un importante papel en la defensa y reivindicación de derechos de diversa índole, y entre éstas las acciones de los/as jóvenes continúan teniendo un lugar destacado, a la vez que controvierten las miradas que históricamente se han construido sobre lo juvenil que por lo general se ubican en el señalamiento, la estigmatización e incluso la criminalización de sus manifestaciones. Por ello las acciones artísticas despliegan no sólo un panorama revitalizado de la movilización social, sino que también llaman la atención de la academia por comprender cómo estos dispositivos artísticos incursionan en el mundo de lo juvenil, subvierten el orden establecido y generan un impacto distinto en los escenarios del movimiento social.

En este sentido para analizar el accionar de los/as jóvenes en la defensa o reivindicación de los derechos humanos, es necesario inicialmente reconocer que en el entramado que representan las manifestaciones de los/as jóvenes, cobra fuerza el concepto de *organizaciones juveniles* como lugares de agrupación que responden a diversas iniciativas (Escobar *et al.*, 2003) donde el elemento de la identidad, la acción colectiva intencionada, las manifestaciones simbólicas, permiten configurar subjetividades críticas y propositivas en los/as jóvenes.



En este horizonte la pregunta por las subjetividades políticas es un escenario abierto hoy en las ciencias sociales y el lugar de las expresiones artísticas de los/as jóvenes en la construcción de dichas subjetividades es un campo de estudio por explorar. De esta manera este escrito pretende hacer algunos aportes a la comprensión del tema, desde los hallazgos investigativos que se originaron con la tesis de maestría titulada "Las expresiones artísticas en la construcción de las subjetividades políticas juveniles" donde el objetivo general fue: *Analizar como las expresiones artísticas utilizadas por las organizaciones juveniles en la reivindicación de derechos indiquen en la construcción de subjetividades políticas juveniles*. Esta investigación se desarrolló con un colectivo de trabajo del municipio de Madrid en el departamento de Cundinamarca, Colombia; organización de jóvenes que desde las particularidades de su contexto han utilizado el arte como herramienta de trabajo y como énfasis de su accionar en la reivindicación de derechos de las mujeres y de los derechos laborales de los y las trabajadores vinculados al trabajo de la floricultura en la sabana de Bogotá.

En la investigación se utilizaron cuatro categorías macro: 1) la política y la construcción del sujeto político juvenil; 2) la relación arte y política; 3) la reivindicación de derechos humanos y su incidencia en la subjetividad política juvenil; 4) el impacto de lo artístico en la reivindicación de derechos. Para los análisis se contó con los aportes de conocidos autores que han trabajado el tema de lo juvenil, los colombianos Manuel Roberto Escobar y Germán Muñoz, la mexicana Rossana Reguillo, el argentino Sergio Balardini, el español Carles Feixa, entre otros. En el tema de la relación arte-política, los aportes del francés Jacques Rancière y del argentino Néstor García Canclini, entre otros. De esta manera antes de entrar en el detalle de los hallazgos investigativos, es necesario hacer una contextualización del tema de la subjetividad política, eje central en este análisis.



Para ubicar el tema de la subjetividad política, es pertinente retomar como punto de partida el concepto de *subjetividad*. Si bien este concepto ha estado muy ligado a los desarrollos de la psicología, en los últimos tiempos su uso se ha ampliado a varias de las ciencias sociales gracias a su aporte en la comprensión de la relación de los sujetos con los otros y con su entorno. En la actualidad la subjetividad se entiende como una construcción que hace el sujeto en relación con el medio en el cual se desarrolla; una construcción dinámica donde el sujeto pone en juego sus creencias, sus valores, su mundo íntimo. La subjetividad se recrea entonces en las prácticas cotidianas, en la historia de vida, en las representaciones sociales que el sujeto hace de su entorno, y que le generan identidad; es decir en el contexto sociocultural en el cual éste se construye.

Este proceso de interiorización del mundo y de asignarle ciertas características a las prácticas cotidianas, no se elabora aisladamente; se construye en relación con los otros. No sería posible construirse como ser social sin establecer relación con aquellos con quienes se habita el mundo. Desde la perspectiva de González Rey (en Díaz, 2007) la subjetividad se construye por medio de la historia de cada persona a partir de su trayectoria social, es decir que el contexto social va a tener una fuerte influencia sobre cómo el sujeto construye su subjetividad. En este sentido, interactuar con los otros va a crear en los sujetos la capacidad de reconocerse o desconocerse en otros, de aceptar o disentir los valores sociales establecidos, de sancionar o proponer.

En esta perspectiva la subjetividad política tiene como una de sus características ser un proceso mediante el cual el sujeto genera una reflexión constante sobre las condiciones de su existencia en contextos determinados y sobre el ejercicio del poder en relación suya y con los demás. Para Rauber (2006) las subjetividades políticas se generan en prácticas donde el sujeto se contrapone a



las normas o regulaciones externas, cuando éstas han generado la vulneración de lo que a conciencia del sujeto determina su dignidad humana. Esta reflexión pasa necesariamente por la elaboración de un discurso que dé cuenta de lo que se piensa y además de la consideración de tener la capacidad para gobernarse a sí mismo/a, gobernar la propia vida.

Si bien se establece una relación de comprensión sobre múltiples factores, la subjetividad política requiere que el sujeto político sea sujeto con los otros, es decir, el reconocimiento como sujeto colectivo, pues lo político es necesariamente una comprensión desde el "entre nos", donde los demás hacen parte del vínculo, pues no se es sujeto en relación con la nada sino con los otros. Esto permite construir en conjunto proyectos históricos de transformación social, donde los sujetos políticos resignifiquen su cotidianidad con miras a vivir un mundo que reivindique las relaciones en solidaridad, justicia, equidad y dignidad humana.

Para el caso de los/as jóvenes la subjetividad política se desarrolla desde los diversos ámbitos en que se circunscriben sus prácticas cotidianas, en procesos comunicativos diversificados desde los mundos de la virtualidad, los consumos mediáticos, las modas y los estilos distintivos, lo simbólico y lo místico. También en la reflexión sobre las condiciones del mundo actual, donde desde sus espacios y tiempos se hace la crítica al sistema económico y político de sus contextos. Dichas reflexiones hacen parte del proceso de constituirse como sujetos políticos, es decir sujetos históricos que al comprender cómo opera el poder en las relaciones sociales, se generan la posibilidad de indignarse y transgredir la norma. Aquí el/la sujeto se abre paso como actor social y sujeto de derechos, donde no sólo reflexiona sobre su condición como sujeto histórico sino que se emprenden acciones para la exigibilidad de sus derechos, que ya no sólo se reconocen como derechos individuales sino como condición compartida, es decir que se reconocen



en los otros. Como lo menciona Touraine (1996) es necesario para el individuo escindir la realidad en la que ha vivido inmerso y con este desgarramiento generar una acción que denuncia los poderes establecidos y protege los derechos de los individuos.

Esta constitución de sujetos políticos de los/as jóvenes como sujetos históricos y actores sociales pasa por la conciencia de sí, donde desde un momento determinado de la historia comprenden su pasado y su presente. Se genera la pregunta por el qué hacer, edifican anhelos sobre el futuro y desde su lugar hacen apuestas por transformar su contexto. Es precisamente esta condición de sujetos históricos la que va a dar a estos/as sujetos la posibilidad de replantear el proyecto histórico social, es decir el rumbo que como sociedad se busca de la humanidad. De esta manera las apuestas de los/as jóvenes en el contexto actual van a recurrir a variados mecanismos para alcanzar sus fines políticos, como es el caso de la utilización de las expresiones artísticas, entendiendo lo político en el horizonte de la relación que los/as jóvenes establecen con los poderes hegemónicos de sus contextos, en nuestras sociedades particularmente desde el capitalismo y el patriarcalismo.

Así, la utilización de las expresiones artísticas -desde sus muy variados lugares de enunciación- tiene el interés de trabajar con la sensibilidad, entendida ésta como una capacidad humana que remite a la emocionalidad y se contrapone a racionalizarlo todo. Esta característica de la sensibilidad generada desde el arte para García Canclini (2010) tiene que ver con la posibilidad que el arte genera de crear otras comprensiones del mundo "las experiencias estéticas apuntan, así, a crear un paisaje inédito de lo visible, nuevas subjetividades y conexiones, ritmos diferentes de aprehensión de lo dado" (pág. 234). El autor también señala que si bien el arte ha sido comprendido desde la estética filosófica moderna, donde lo



bello o estético se configuraron bajo patrones occidentales, hoy día el lugar del arte genera diversas sensibilidades desde los más variados escenarios; tanto así que el arte ya no es exclusivamente un escenario autónomo, sino que se ha mezclado, se ha imbricado en diversos lugares y con diferentes fines, trascendiendo lo meramente contemplativo.

Considerar entonces al arte como una posibilidad política se relaciona con la capacidad del arte de representar lo que encuentra en un contexto determinado, al reconfigurar un espacio material y simbólico. Es en esa intersección donde convergen el arte y lo político. Para Rancière (2005) lo político estará presente en el arte sea cual fuere su lugar, desde las estéticas del consenso (en este caso las del capitalismo neoliberal globalizador), o desde las estéticas del disenso (las de la posibilidad de impugnar, las que hacen resistencia al consenso establecido), es decir desde el arte crítico. Vale la pena destacar este aporte del autor en tanto la relación arte-política se entiende entonces configurada desde una intencionalidad propia de los contextos donde emerge.

Este barrido conceptual nos ubica entonces de nuevo en la pregunta sobre cómo inciden las expresiones artísticas en la construcción de la subjetividad política juvenil. Como se mencionó anteriormente el colectivo juvenil con quien se desarrolló la investigación tiene unas particularidades dadas por su contexto y su cotidianidad. Para empezar, su territorio hace parte de la denomina Región Capital o Ciudad Región, zona de expansión del área urbanizada de la ciudad de Bogotá. Esto ha generado en este territorio constantes procesos de suburbanización y cambios en los usos del suelo. Desde la década de 1960 las empresas floricultoras desplazaron paulatinamente al tradicional sector agropecuario. Actualmente la mayor manifestación en el cambio del uso del suelo es el impulso a la instalación de zonas francas. Estas situaciones determinan las condiciones laborales para la



mayoría de la población de estos territorios, lo que tiene fuertes impactos en su calidad de vida y repercute en las demás dinámicas de la vida cotidiana.

En el caso de los/as jóvenes las condiciones económicas sociales, culturales políticas y ambientales del territorio generan una serie de situaciones particulares. Desde la deserción escolar y la vinculación temprana al mundo del trabajo, sin cualificación en otras áreas, escasa oferta y acceso a la educación superior, excepto casos como el Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA, cuyo principal énfasis es la cualificación de la mano de obra para los sectores económicos que se están consolidando en las zonas francas de la región. Son reducidas las opciones laborales diferentes a las que ofrecen la floricultura y actualmente las bodegas o las fábricas, por lo general en cargos de operarios y un muy bajo porcentaje de la oferta laboral es en cargos de mayor jerarquía (Camacho, 2004). Las condiciones de acceso a salud, están limitadas por las conocidas restricciones que genera estar vinculados al régimen subsidiado y en el régimen contributivo, hay falta de continuidad de los aportes de las empresas al sistema de salud. También se observa la conformación precoz de familias por causas como los embarazos adolescentes, la expulsión del sistema escolar, la violencia familiar en los hogares de origen. En el tema de la participación política, la intervención de los/as jóvenes es mínima, aunque existen en el municipio de Madrid otra serie de organizaciones y colectivos de jóvenes que desde otros lugares no institucionalizados desarrollan acciones artísticas, culturales, deportivas, de desarrollo social, entre otras acciones.

Entre estas organizaciones está la Asociación Herrera², un colectivo de jóvenes mayoritariamente femenino, que asumió como propuesta de organización

² El nombre Herrera es tomado del nombre que fue asignado por investigadores y arqueólogos a quienes se consideran los pobladores más antiguos del altiplano cundiboyacense, quienes se asentaron en este territorio y fueron los antecesores nómadas de los muiscas. Y también porque cerca a Madrid en el municipio de Mosquera hay una laguna llamada La Herrera donde los



juvenil trabajar los derechos humanos, y como bandera de trabajo el tema de los derechos laborales y los derechos de las mujeres por todas las condiciones que existen en su territorio.

Las acciones que desarrolla la Asociación Herrera están encaminadas a destacar el papel de las mujeres en la sociedad, desde el trabajo de la floricultura y sus impactos en la vida de las mujeres, pero también desde otros escenarios de la vida social que construyen la vida cotidiana. Como elemento transversal en este proceso las manifestaciones artísticas son un eje articulador para sus acciones organizativas, las principales expresiones artísticas utilizadas son el teatro, la imagen y el diseño, el audiovisual, la fotografía, y como elemento integrador se trabaja la mística para la espiritualidad y el encuentro consigo mismo, con los otros y con el entorno.

En la investigación se destacó cómo la política es definida como las acciones propias de los sujetos sociales en su quehacer cotidiano, en donde cada acción que desarrolla un sujeto necesariamente es política, sea la persona consciente o no de ello, y es política en tanto la propia existencia de cada ser humano es ya un hecho político por la condición de existir en el mundo "lo político está relacionado con esas decisiones que uno toma diariamente, con cómo se relaciona con su cuerpo, con las demás personas, el cómo se construye con los demás, y también como es la toma de decisiones para uno mismo" (Entrevista Joven Asociación Herrera). Este primer elemento expone la política como una condición dada por la calidad humana, se tenga o no conciencia sobre el hecho político. También la política se vincula con el ejercicio del poder, pues se reconoce que el poder es transversal a

pobladores ancestrales de la zona desarrollaban cultos. El nombre es un homenaje al territorio ancestral; lo que también da cuenta del tipo de relación que los jóvenes establecen con los mundos de lo espiritual y lo místico.



todas las relaciones humanas. La política se visibiliza entonces en la convivencia donde se ejercen dichas relaciones y si este poder está relacionado con decisiones horizontales o si por el contrario es un ejercicio vertical, donde unos ejercen más poder sobre otros. Es decir que la política necesariamente tiene que ver con las acciones que se desarrollan en una relación donde existe el poder. Al respecto Rauber (2003) afirma:

entre los actores sociales poco a poco comienza a gestarse un nuevo tipo de concepción y organización de lo político, la política y el poder y su interrelación con lo social; ya no consideran a lo reivindicativo y a lo social como actividades separadas o contrapuestas a la política, sino articuladas e interdependientes. (p. 18)

Desde esta mirada que nos propone la autora, son varios los escenarios donde los sujetos visibilizan el entramado de relaciones en las que aparece el poder. Es así como el ejercicio del poder también fue vinculado por el colectivo de jóvenes con las relaciones que se tejen en un gobierno, entre gobernantes y gobernados. Y la manera como quienes son gobernados se manifiestan frente a un poder institucional, cuando están en desacuerdo con sus acciones.

Interesa destacar que si bien el colectivo relaciona la política con la organización del Estado y su gobernabilidad (lo que también podría considerarse lo político), también hay un sentido que el grupo le da a los procesos de resistencia como procesos políticos. En este sentido consideran a la resistencia una forma de contraponerse al orden hegemónico establecido "La resistencia no es como que yo aguanto y ya, sino que resistir es crear, generamos propuestas, generamos apuestas con otros" (Entrevista Joven Asociación Herrera). La resistencia se convierte entonces en una posibilidad alterna a la relación poder subordinación. Esto lo desarrolla Nieto (2008, p. 226) cuando afirma que la resistencia en la política puede tener dos acepciones, una que tradicionalmente desde el pensamiento de Occidente ha estado centrada en las categorías de poder, orden y obediencia, muy



propias de la teoría liberal, y otra que desde aportes como los de Marx, Foucault, Scott y Negri, implican que las categoría de resistencia y de conflicto ocupen un lugar tan central en el ámbito de la política como las de poder, orden y obediencia.

Desde estas comprensiones de la política lo que constituye a un sujeto político juvenil son ciertas *características y atributos* que van a configurar su accionar político. Inicialmente son jóvenes que *se interrogan sobre su realidad y cuestionan lo que en ella sucede*, se confrontan con las conductas individualistas que caracterizan a los seres humanos modernos donde la acción colectiva pierde fuerza, en un contexto de relaciones sociales capitalistas y consumistas, donde las instituciones sociales, las administraciones públicas y lo mediático, disfrazan las condiciones de marginación y exclusión y tergiversan los discursos sobre una justicia social verdadera.

Otra característica en relación a lo anterior, es que en los sujetos políticos juveniles se genera el *inconformismo frente a las situaciones de la vida propia y de las personas cercanas a su contexto* (familiares, vecinos), en quienes se encarnan las situaciones de marginación y exclusión y se pueden o no generar acciones de movilización social (como la organización juvenil) al generarse la inquietud del qué hacer desde su condición de jóvenes. En el caso de la Asociación Herrera la opción fue conformar un grupo que se consolidó en organización social, con un claro discurso en contra de los poderes hegemónicos solidificados desde en el capitalismo y el patriarcalismo, pues se empezaron a generar apuestas para la reivindicación de derechos de las mujeres y derechos laborales en defensa de la explotación a que son sometidos los trabajadores y trabajadoras de las empresas floricultoras, situación que contribuyó a constituirles como sujetos políticos, en tanto les movilizó a emprender algún tipo de acción frente a las situaciones que vivenciaban.



También se identifica como una característica *perfilear un proyecto de vida*, es decir tener la capacidad de saber lo que se quiere desde las preferencias y motivaciones propias, y no solamente desde lo que socialmente se espera de los/as jóvenes en un contexto determinado. Para ejemplificarlo mejor, la gran mayoría de los/as jóvenes de sectores populares de la sabana de Bogotá casi que tienen definido como destino laboral los cultivos de flores o las bodegas en las zonas francas, buena parte sin una formación distinta a la secundaria, o en algunos casos carreras técnicas al servicio de esos sectores productivos.

Sobre el proyecto de vida, si bien se incluye la formación académica, también se hace referencia a la capacidad de los/as jóvenes de vivir la vida de acuerdo a los postulados o principios éticos que han definido en las rutas vitales que configuran su accionar en el mundo contemporáneo. Esto tiene fuerte relación con la característica de *ser consecuentes*, es decir que los/as sujetos políticos tengan una coherencia entre el discurso y la práctica, elemento que se destaca en la investigación en tanto se puede edificar un proyecto de vida donde en el discurso la organización social sea importante, pero otras situaciones pueden configurar una práctica distinta, por factores tanto personales como del medio social.

Otro de los elementos que se destaca es la *necesidad de compartir con otros/as personas*, es decir se habla de un/a sujeto político que está en la capacidad de establecer lazos de comunicación e interlocución con otros/as, especialmente cuando los/as jóvenes reconocen que los espacios para compartir con otros se han limitado a las tecnologías virtuales y se tiende al aislamiento y al individualismo propio de las sociedades modernas. Así, interlocutar, revivir las relaciones humanas desde la cercanía, hace parte de revitalizar el ejercicio de la política en las condiciones del contexto actual.



Y por último, la característica de *la irreverencia*, muy referida a la pregunta por sí mismos/as y su lugar en el mundo, donde las acciones no sólo son racionales sino que entra en juego el elemento de la emotividad, dejando en segundo plano la herencia positivista sobre los asuntos vitales “un ingrediente más y es que a veces a los discursos y al tema de lo político le hace falta un poco más de locura, de existencialismo, de preguntarse muchas cosas hacia uno mismo” (Entrevista Joven Asociación Herrera). Ser irreverente se entiende como salirse de los cánones tradicionales en que se ha configurado la acción humana, en este caso en las acciones propias de un/a sujeto político en un contexto organizativo, donde se recurre a estrategias poco convencionales para alcanzar diversos fines. Esto se evidenció en esta investigación utilizando el arte, lo simbólico, lo místico.

Sobre lo místico, si bien este concepto tiene varias definiciones que lo ligan a lo misterioso y a lo oculto, también se relaciona con lo espiritual, con la conexión subjetiva no heredada de la lógica racional positivista, pero que en lo contemporáneo ha logrado ganar un lugar social reconocido. Raúl Zibechi (2008) destaca la importancia de la mística como un elemento que ha tomado fuerza en los movimientos sociales latinoamericanos y que no responde a un capricho instrumental sino a la necesidad humana de dar crédito a otras formas de expresar el mundo y dar significado a los misterios de la vida, entender lo místico desde una lógica no racional, sino ligada a otras maneras de comprender el devenir humano. Para la Asociación Herrera sus acciones están relacionadas en buena medida con lo simbólico y desde ahí se reconoce la mística como una acción, o una situación generada en lo espiritual:

lo espiritual da mucha fortaleza, por todos los procesos colectivos y sociales que se generan. Herrera está como en esas búsquedas espirituales. Es algo que uno lo tiene dentro de uno mismo en algún tiempo de su vida, pero que está presente en las relaciones con los demás. (Entrevista con joven de Asociación Herrera)



Como lo menciona Escobar (2007) al dar cuenta de las subjetividades juveniles en el contexto contemporáneo, hoy a los/as jóvenes "no podríamos interpretarlos simplemente como "consumistas". Las subjetividades juveniles nos hablarían de posibilidades de re-creación cultural, de reelaboraciones de los sentidos sociales a partir de la producción de constelaciones de significados y de mundos simbólicos articulados a consumos particulares" (pág. 151). En este sentido los mundos que desde lo simbólico elaboran las/os jóvenes de la Asociación Herrera para dar cuenta de su cotidianidad y dar sentido a sus acciones como organización, están atravesados por varios elementos relacionados con el tema de la memoria colectiva. De ahí que la propuesta política de la Asociación Herrera cuando interviene desde la mística tenga en cuenta trabajar los valores ancestrales, "algo que reivindique mucho los valores ancestrales, en eso se recoge la mística" (Entrevista Joven Asociación Herrera).

Es de destacar que las características y atributos aquí enunciados podrían definirse como irreverentes si se tiene en cuenta cómo funcionan las sociedades actuales, alienadas en muchos ámbitos de la vida, privilegiando lo individual y la competencia voraz con los otros, desplazando los lugares de la comunicación a escenarios más virtuales y predefiniendo las rutas vitales que recorren los sujetos.

En el caso de la Asociación Herrera la configuración como sujetos políticos tuvo varios momentos particulares, que aquí sólo serán enunciados: un momento inicial o de *estado de indignación*, un segundo momento vinculado al acercamiento y desarrollo de *la práctica artística*, un tercer momento es *la decisión de emprender acciones* frente a las situaciones que les indignan, y un cuarto momento *el desarrollo de las acciones propuestas* desde apuestas poco convencionales. En estos momentos se vincularon las características del sujeto político juvenil ya descritas. Y



un elemento fundamental que aparece en esta investigación es la historia de vida, lo biográfico como potente movilizador de la subjetividad política en estas/os jóvenes.

Sobre el tema de los derechos humanos, otra de las categorías centrales de la investigación, se evidenció una comprensión amplia del concepto, no sólo ligado a la convención de 1948, sino como una construcción histórica desde tiempo atrás. Se entiende a los derechos como concatenados y en esta perspectiva, no existe la reivindicación de un derecho que no traiga consigo la reivindicación de varios derechos más.

Cuando una organización empieza a tener claridades en cuanto al tema de los derechos, entonces ya se ve que la lucha no es tan local y tan situada por una sola cosa, sino que todos los derechos son interconectados, o sea, cuando uno está peleando un derecho no sólo se pide por ese derecho, sino que se está peleando por varios derechos. (Entrevista Joven Asociación Herrera)

Y si bien se reconoce la obligatoriedad por parte del Estado para su cumplimiento, también se destaca el papel de las comunidades en organizarse para la exigencia de los mismos. En este punto vale la pena señalar el lugar de *la resistencia* como legítima acción política, que hace una lectura del poder en relación con el conflicto (Nieto 2008), pues el poder no sólo genera condiciones de subordinación sino de resistencia, la cual se convierte en una opción para los/as jóvenes porque bien habla del lugar donde ubican su ejercicio político, no del lado de la subordinación y el acatamiento disciplinado, sino desde la resistencia y su ejercicio de contraposición a los poderes hegemónicos, que en nuestro contexto bien entienden los/as jóvenes como ligado a las prácticas capitalistas que han generado más empobrecimiento y miseria.

En el caso de la Asociación Herrera se evidencio cómo el papel de la resistencia en sus acciones como jóvenes organizadas/os, implica trascender la



oposición sólo de discurso y avanzar hacia una serie de propuestas, que en su caso reivindican los derechos humanos referidos a las mujeres y al trabajo. Es decir que la resistencia se configura en las características de los sujetos políticos juveniles: *indignarse y cuestionar* su contexto de municipio floricultor con marcadas condiciones de explotación laboral, *ser consecuentes* al proponer alternativas y llevarlas a la práctica, *la irreverencia* al recurrir a estrategias poco convencionales para lograr sus objetivos. En esta resistencia hay una directa vinculación contra el contexto capitalista que mercantiliza las relaciones humanas y genera más empobrecimiento. Este tipo de intenciones se relaciona con lo que menciona Escobar (2007) "urgen procesos que posibiliten el reconocimiento en los sujetos de las implicaciones que tiene el mundo que habitan, y de los sentidos que asumen como los únicos validos para narrarse y experimentar la vida" (p. 159).

El papel del arte o las expresiones artísticas, aparece en la subjetividad política juvenil en el momento en que los lenguajes convencionales se agotan, en que no son suficientes para dar cuenta de las manifestaciones propias de los/as jóvenes, manifestaciones que en la historia contemporánea se han ligado paulatinamente a expresiones que van desde lo cultural, lo musical, hasta los nuevos medios y los consumos de moda. El arte entra así a instalarse en el lugar de la innovación, cuando los sujetos políticos definen acciones a realizar, en este caso desde la organización juvenil, y lo hacen recurriendo a dispositivos más pedagógicos que apoyen más eficazmente sus objetivos e impactos.

Este referente de innovación, tiene que ver con renovar los discursos y los métodos. Aporta así a *ser consecuentes* con un discurso que pregona la reivindicación de los derechos humanos; pero debe ser aterrizado a la práctica, donde la situación se complejiza en tanto en el medio social hay más elementos en contra que a favor. Si bien la investigación destacó que para las/os jóvenes el arte



no necesariamente debe contener un mensaje político directo, sí se utiliza en la organización social en tanto es la posibilidad de usar la sensibilidad como una herramienta de expresión y comprensión de las situaciones cotidianas de la realidad.

El arte también se instala en la capacidad de los/as jóvenes de reaccionar y generar acciones políticas ante el *cuestionamiento* de su contexto y la *indignación* que les genera dichas situaciones. Aquí la opción por el arte se liga a la movilización social en tanto permite la denuncia y la reflexión sobre situaciones de la cotidianidad, que pueden o no desencadenar acciones para cambiar dichas condiciones, pues reconocen en el arte un lenguaje que desde lo simbólico, traduce los discursos a planos más entendibles, dinámicos y llamativos para la comunidad con quienes trabajan.

Como resultado de esta investigación, para las/os jóvenes lo organizativo es una apuesta política necesaria, pese a que su construcción se genera en medio de una serie de limitantes, desde lo económico (por la falta de recursos) hasta la seguridad personal (por la criminalización de la protesta social). Se resalta la importancia de trabajar en red con otras organizaciones y allí se halla otro de los lugares donde opera el arte en la subjetividad política, en el *compartir con otros*, en este lugar se reconoce que lo artístico es un conector en las organizaciones sociales, tanto en la propia organización como en el vínculo con otras organizaciones. El arte es un conector porque permite que las personas se expresen, se sensibilicen y hagan apuestas por otros mundos posibles, en tanto el arte toca la sensibilidad de las personas.

También se destacó el uso de lo simbólico de lo místico para resignificar el contexto social, *la irreverencia*, es decir recurrir a otra serie de elementos con los cuales hay una identificación, aunque desde lo convencional se generen rechazos



en algunos ámbitos, como en el caso de lo ancestral, lo propio, ya que habitualmente los modelos de consumo rechazan o exacerban como productos folclóricos. En este rumbo también aparece un elemento importante y es el uso de los nuevos medios para hacer contrapeso a los mecanismos mediáticos alienantes. Es generar así la posibilidad de una resistencia que haga contrapeso crítico con las mismas estrategias que lo hacen los poderes hegemónicos. La pregunta que se plantean en la organización por descolonizar el pensamiento es muy válida desde los planteamientos de Reguillo (2000) para quien los jóvenes marcan tendencias desde la incorporación a prácticas de consumo culturales, como también a disensos con la cultura dominante, lo que brinda la posibilidad de entender los sujetos juveniles desde sus características y especificidades.

Conclusiones

El aporte de las expresiones artísticas a la construcción de la subjetividad política de los/as jóvenes que pertenecen a organizaciones sociales que reivindican derechos humanos tiene que ver con la posibilidad de utilizar lenguajes novedosos y más cercanos a las personas o comunidades con quienes los/as jóvenes trabajan; lenguajes que recurren a lo simbólico (llegando hasta lo místico) y rompen la rutina cotidiana, que se permiten hacer la crítica política desde varios lugares de enunciación. Uno de ellos *la resistencia* a los poderes hegemónicos que marginalizan y excluyen a las poblaciones, de ahí que la resistencia como contraposición se torne anticapitalista y antipatriarcal, pero también se entienda como proposición de alternativas y acción reflexiva y sensibilizadora.

Las expresiones artísticas adquieren relevancia para los/as jóvenes en tanto permiten desplegar la sensibilidad mediante lenguajes no convencionales, situación que encuentran necesaria en un mundo contemporáneo que tiende a homogenizar



a los seres humanos, individualizarlos, virtualizarlos y reducir la acción colectiva reivindicadora de derechos. En este sentido la búsqueda, por medio de lo artístico, es de esa sensibilidad propia de la condición humana para que aflore, que los mensajes lleguen por otros canales distintos a los que tradicionalmente ha utilizado la organización social, lenguajes que recurren a discursos que si bien son vigentes, ya están agotados en su forma y resultan poco atractivos para las personas, además de estar estigmatizados e incluso criminalizados. Lo artístico aun se permite un espacio público sin recibir mayor censura. Este escenario es propicio para los/as jóvenes que desde sus manifestaciones propias quieren incluirse en la movilización social.

Las expresiones artísticas que adquieren mayor significado para los/as jóvenes en su accionar de reivindicación de derechos son diversas, de una parte están las expresiones más tradicionales como la música, el teatro, la danza, la plástica, la pintura y de otra parte expresiones más contemporáneas como la fotografía, los medios audiovisuales y gráficos, y otras alternativas que vinculan varias expresiones que se proponen combinar y dar como resultado collages, instalaciones, grafitis, performance, que trascienden los espacios cerrados y se ubican en los espacios públicos, puestas en escena que pueden o bien llamar la atención positivamente como generar reprobación entre los espectadores; que utilizan desde el humor y la sátira hasta el drama y el dolor, pues su objetivo es movilizar la sensibilidad y la emotividad.

La investigación permite concluir que las expresiones artísticas ya señaladas permiten a los/as jóvenes mostrarse desde sus gustos y preferencias, situación que les genera agrado y satisfacción en tanto responde a sus miradas de mundo y sus estrategias de acción. También posicionan un lenguaje propio desde el cual son reconocidos socialmente, desde donde destacan su papel *irreverente*, que si bien



desde la mirada adultocéntrica es concebido como un corto periodo de tiempo, para estos/as jóvenes se convierte en un estilo de vida que incide e incluso define su proyecto vital.

Desde todos los elementos aquí mencionados se puede afirmar que las expresiones artísticas sí aportan a la construcción de los sujetos políticos juveniles que hacen sus apuestas desde este lugar de movilización. El aporte es clarificar el panorama cuando el cuestionamiento y la indignación que surgen de confrontar su contexto les suscita para sí mismos la pregunta por el ¿qué hacer? En ese momento es cuando lo artístico es una alternativa viable, en tanto posibilita construir acciones creativas con las cuales se sienten identificados desde su ser juvenil, y que en la acción directa representan visibilizar sus posturas frente a la vida y los mecanismos con los cuales encaran las diversas situaciones de reivindicación de derechos a las que se enfrentan.

Referencias bibliográficas

- Camacho Reyes, Karina. (2004). *El libro de las flores. El impacto del comercio de flores sobre los derechos laborales y el desarrollo humano sostenible en la sabana de Bogotá*. Escuela Nacional Sindical. Colombia
- Díaz Gómez, Álvaro. (2007). *Subjetividad una perspectiva histórico cultural*. Conversación con el psicólogo cubano Fernando González Rey. En Justicia moral y subjetividad política en niños, niñas y jóvenes. Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. CINDE. Colombia
- García Canclini, Néstor. (2010). *La sociedad sin relato Antropología y estética de la inminencia*. Katz Editores. Madrid.
- Escobar, Manuel Roberto. Mendoza R, Nydia C. Cuestas C, Marlén. Muriel Gary. (2003). *¿De JÓVENes? Una mirada a las organizaciones juveniles y a las vivencias de género en la escuela*. Fundación Antonio Restrepo Barco. Primera edición. Bogotá



- Escobar, Manuel Roberto. (2007). *Jóvenes contemporáneos: ¿singularidades nominadas, diferencias incluídas y resistencias emergentes?*, En: Mónica Zuleta, Humberto Cubides y Manuel Roberto Escobar (eds.), *¿Uno solo o varios mundos? Diferencia, subjetividad y conocimientos en las ciencias sociales contemporáneas*, Bogotá, Universidad Central – IESCO / Siglo del Hombre Editores
- Nieto L, Jaime Rafael. (2008). *Resistencia. Capturas y fugas del poder*. Ediciones desde abajo. Colombia
- Ranciére, Jacques. (2005). *Sobre políticas estéticas*. Universidad Autónoma de Barcelona. España
- Rauber, Isabel (2006). *Sujetos políticos. Rumbos estratégicos y tareas actuales de los movimientos sociales y políticos*. Santo Domingo: Pasado y Presente XXI.
- Reguillo, Rossana. (2000). *Emergencia de culturas juveniles Estrategias del desencanto*. Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación. Recuperado 15 septiembre 2010 disponible en: http://www.oei.org.ar/edumedia/pdfs/T03_Docu7_Emergenciadeculturasjuveniles_Cruz.pdf
- Reguillo, Rossana. (2002). *Cuerpos juveniles políticas de identidad*. EN Feixa, Carles. Molina, Fidel. Alsinet, Carles. Editores. *Movimientos juveniles en América Latina. Pachucos, malandros y punketas*. Editora Ariel. Barcelona
- Sarmiento Anzola, Libardo. (2009). *Jóvenes, estigma, represión y políticas públicas* EN Periódico Desde Abajo. Edición 144 del 21 de marzo de 2009. Colombia
- Touraine, Alain. (1996) *¿Podremos vivir juntos?: Iguales y diferentes*; traducción de Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires, Argentina
- Zibechi, Raúl. (2008) *Dibujando por fuera de los márgenes. ¿Movimientos sociales o sociedad en movimiento?* La Crujia ediciones. Primera edición. Argentina.